



¿CUÁL ES MI OPINIÓN SOBRE EL SECTOR CUNÍCOLA EN EL AÑO 2007?

Mario Malo
Veterinario



Se ha producido más carne de conejo y a un precio más caro de lo que el mercado ha estado dispuesto a pagar. Por ello tanto productores, como proveedores, como mataderos han visto su ratio margen/riesgo muy disminuido, incluso negativo. Así de fácil y así de difícil.

Cómo dudo que los editores de la revista consideren estas dos frases suficientes para llenar un artículo de opinión, pasaré a profundizar en las causas y demás comentarios acerca de este convulso año.

¿ Cuáles son las causas que considero que nos han llevado a esta situación ? Yo las dividiría en varios frentes:

- La propia dinámica de fijación de precios en el sector primario.
- La evolución de la producción cunícola a lo largo de estos últimos años.
- El tremendo incremento de los costes de producción.

DINAMICA DE FIJACIÓN DE PRECIOS EN EL SECTOR PRIMARIO.

Hay dos apartados que me parecen interesantes a la hora de comprender la dinámica de formación del precio de la carne de conejo:

- El estudio de la oferta y la demanda.
- Las características de la demanda de la carne de conejo.



OFERTA Y DEMANDA.

La economía en general, se basa en que hay personas o empresas dispuestas a comprar un producto y personas o empresas dispuestas a producirlo. Normalmente los productores tienen un proceso continuo de producción o un plazo de pedido, calculan los costes y ponen un precio y los compradores, si el precio les parece adecuado, lo compran y si no les parece adecuado no lo compran. Los productores menos eficientes, con costes y precio más caro, irán desapareciendo y los más eficientes ampliarán su producción o aparecerán nuevos productores.

Todos conocemos excepciones a esta regla y sabemos que no se cumple al 100% (si no no existiría la publicidad ni las marcas) pero se considera inamovible a la hora de explicar el funcionamiento del mercado y de tomar decisiones de mercadotecnia.

En el caso de los productos del sector primario hay dos diferencias fundamentales que aportan un matiz muy importante:

- **La concentración de la oferta:** en el campo en la cosecha, incluso cuando hay una buena cosecha, suele haberla para todos. En ganadería en las épocas del año etc.
- **La dificultad de almacenamiento entre fases de precios:** en agricultura por los volúmenes que se manejan y la necesidad financiera, en ganadería es un producto perecedero y no almacenable.

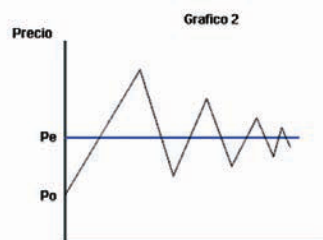
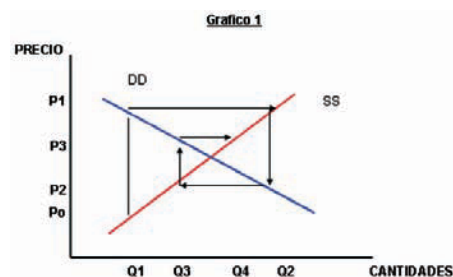
Estas características hacen que el precio de los productos se decida observando los comercializadores la demanda que hay del producto a un determinado precio y proponiendo subida o bajada según si falta o sobra producto. El productor, teóricamente sobre la base de las perspectivas de producción, acepta o propone que las variaciones sean de mayor o menor cuantía. Esta dinámica de acuerdo es lo que llamamos lonja.

Si representáramos la demanda de un producto agrario, en nuestro caso la carne de conejo, gráficamente, nos daría una curva (a veces se representa como una recta para simplificar) que, con un precio cero daría un valor muy alto (todo el mundo compraría) y cuanto más alto fuera el precio iría disminuyendo hasta casi desaparecer.

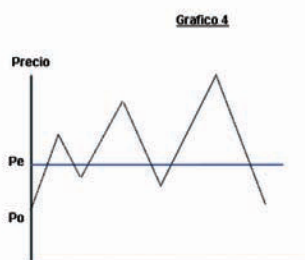
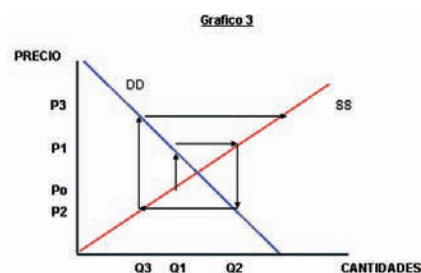
Si hiciéramos lo mismo con la oferta, con un precio muy alto, por ejemplo 10 euros, habría mucha gente dispuesta a criar, conforme bajara el precio iría cambiando de idea más gente y al final casi nadie criaría.

Representando las dos curvas a la vez, la de la oferta (azul) y la demanda (rojo), tenemos un gráfico en el que considerando un punto en la curva de la oferta podemos estimar el punto de la curva de la demanda y el precio. Naturalmente el precio en el que oferta y demanda se cruzan es donde no sobra nada, pero si se llevara más sobraría. Es el punto de equilibrio. Este modelo de representación de la oferta y la demanda se llama "TEOREMA DE LA TELARAÑA" y se utiliza para el estudio y predicción de los precios agrícolas y ganaderos.

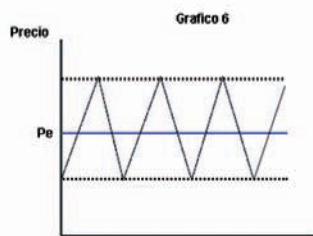
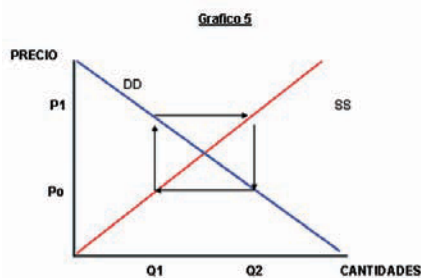
En el gráfico 1 y 2 vemos que el precio puede alejarse mucho del precio de equilibrio pero la tendencia es a equilibrarse. Esto es lo que pasa cuando disminuye la oferta o aumenta la demanda demasiado drásticamente y al principio falta producto pero luego se va estabilizando. Es lo que pasó cuando apareció la EVH. Esta curva la llamamos "convergente".



En el gráfico 3 y 4 vemos que los precios tienden a separarse del precio de equilibrio. No es habitual, pero en el sector agrario puede darse el caso de aumento de la demanda y disminución de la oferta, por ejemplo con el cereal, si aumenta la demanda para el uso de biocombustibles y hay malas cosechas. Esta curva la llamamos "divergente".



En el gráfico 5 y 6 los precios van adaptándose a las curvas de oferta y demanda pero moviéndose sobre un precio de equilibrio. Es la situación normal de un sector equilibrado, sin factores externos que lo distorsionen. Esta curva la llamamos “equilibrada”.



En un mercado equilibrado, dependiendo del tiempo que pasa desde que el productor decide producir más o incorporarse al sector, hasta que el producto llega al mercado, se generan una especie de oleadas de oferta de forma cíclica y por tanto una variación temporal de los precios.

Lo veremos mejor con el ejemplo típico de la patata: el agricultor decide cada otoño que va a producir y esta decisión va bastante condicionada por los precios de los productos en ese momento. Si la patata va cara, el agricultor siembra más. Como muchos agricultores piensan lo mismo, al año siguiente la patata va barata y por tanto al siguiente año pasará lo contrario. Sin influencias externas, el ciclo año barato – año caro, de la patata se cumple muy bien.

En el caso del cerdo, desde la decisión de dejar más reposición hasta llegar los cerdos al mercado pasan 2 – 2,5 años, el ciclo del cerdo.

En el conejo no tenemos un ciclo tan definido, quizá porque llevamos muchos años con influencias externas al sector. Lo que sí que observamos es que tras un periodo de ampliaciones, suele llegar otro de reajuste, sin un patrón temporal tan estricto.

LA DEMANDA DE LA CARNE DE CONEJO

En el apartado anterior he intentado explicar algunas normas básicas en la formación de precios, una vez conocida la evolución de la oferta y la demanda, pero ¿la demanda de todos los productos del sector primario se comporta de la misma forma? Desde luego que no.

Es conocido que en los países más pobres se consume más patatas y arroz y menos carne que en los países ricos, y que esta tendencia se va viendo conforme aumenta la renta disponible de las familias hasta un tope.

Los productos cuya demanda aumenta cuando aumenta la renta disponible son los que se llaman “NORMALES” y los que la demanda disminuye conforme aumenta la renta disponible son los “INFERIORES”.

A igual precio de la oferta las carnes baratas se comportan como productos inferiores frente a las carnes caras, es decir, cuando las familias tienen menos dinero disponible, el consumo relativo de carne de pollo es mayor que el consumo relativo de cordero o conejo. Dicho de otra forma, las diferencias de consumo entre la carne de pollo y la de conejo aumentan.

Otra característica de los productos que influye en la demanda es la llamada ELASTICIDAD. La elasticidad precio – demanda se puede definir como el porcentaje de variación de la demanda por cada porcentaje de variación en el precio.

Vamos a verlo con un ejemplo: el sector de los fabricantes de prótesis de cadera ven-

**La carne de conejo
tiene una cierta
demanda muy
inelástica, poco
dependiente
del precio**

derá un número de unidades similar al número de enfermos de artrosis de cadera, dependiendo muy poco del precio. Es un ejemplo extremo de un producto inelástico, su demanda depende poco del precio. La carne de conejo tiene una cierta demanda muy inelástica, poco dependiente del precio (en levante las paellas son de pollo y conejo, y ¡bien buenas que están!). A partir de ahí va aumentando su elasticidad pero continúa siendo un producto bastante inelástico, ante una reducción de precios la demanda aumenta menos que lo que sucede en otras carnes. Es necesaria una disminución importante de los precios para que la demanda se incremente de forma sustancial.

Esta característica de la carne de conejo, unida a los condicionantes ya mencionados (producto perecedero, concentración de la oferta sobre todo en algunas fases de año) hacen que un pequeño incremento de la oferta suponga una repercusión importante de los precios, que bajan intentando estimular una demanda poco elástica.

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN CUNÍCOLA LOS ÚLTIMOS AÑOS

Tal y como he comentado en el anterior apartado, la carne de conejo no sigue un patrón tan estricto como otros sectores en cuanto a ciclos a lo largo de los años. También es cierto que nos encontramos en un sector en el que no ha sido fácil encontrar un periodo de equilibrio sin influencias ex-

ternas al mercado, sobre todo desde la aparición de la enteropatía.

No obstante, no es fácil encontrar periodos superiores a tres años sin que haya uno de corrección en cuanto al precio medio. Esta corrección supone un ajuste de la oferta y una nueva fase de precios aceptables.

La última corrección de los últimos años podríamos considerar que fue en el 2002, con un precio medio de 1,39 pero con un mínimo de menos de un euro, que hace que el efecto de corrección de la oferta sea superior.

Por lógica, pasados dos o tres años debería haber habido una nueva corrección aproximadamente los años 2005 ó 2006 ¿porqué no pasó?.

Los que trabajamos en el sector sabemos que han sido unos años con una sensación de que ha habido un incremento del censo, tanto por ampliaciones como por nuevas incorporaciones, pero hubo circunstancias ajenas al sector que mantuvieron la demanda y el precio por encima de las expectativas que una evolución lógica podría hacer pensar. En mi opinión esta circunstancia fue la aparición en los medios de comunicación de la gripe aviar, con un despliegue mediático desmesurado y con una caída del consumo de carne de pollo que no provenía de la dinámica del mercado, sino del principio de precaución del consumidor.

La falta de regulación natural en el mercado del conejo (como sucedió en el cerdo) ha supuesto un retraso y un incremento de la virulencia de la corrección.

Como comprobación a lo que he comentado, podemos ver como durante el 2007 la única carne que se ha salvado de las pérdidas ha sido el pollo.

EL INCREMENTO DE LOS COSTES DE PRODUCCIÓN

Los cereales han vivido muchos años en un sistema oferta – demanda muy equili-



brado, pero con precios muy bajos. Ni en Europa, ni en EEUU, ni en Canadá era posible competir con los precios internacionales y los respectivos gobiernos se veían obligados a ayudar a sus agricultores y a los ganaderos más dependientes de la tierra (rumiantes fundamentalmente).

Los gobiernos de las áreas geográficas de mayor consumo de cereales acumulaban excedentes, que garantizaban por una parte la alimentación de la población en una situación catastrófica y por otra servían de regulación al mercado de los cereales, de forma que si una mala cosecha o algún movimiento especulativo hacían subir el precio de estos productos los Estados sacaban al mercado parte de estos excedentes y el mercado quedaba regulado.

Esto es lo que sucedió el invierno de 2004, con unas expectativas pésimas en cuanto a presencia de cereales en el mercado (ya comenzaban a avisar China e India con consumos muy superiores a lo habitual) pero con una intervención importante por parte de la CEE que sujetó los precios y dio una señal de poder al mercado que tranquilizó mucho los ánimos.

El problema es que no era una situación coyuntural. El resto de los años no se conseguían restablecer las reservas y el consumo internacional seguía aumentando.

Sólo faltaba el objetivo de reducción de dependencia del petróleo, con un porcentaje significativo del maíz americano (principal exportador mundial) empleado en la producción de bio-etanol.

A finales de 2006 se comienza a ver un horizonte sombrío en el mercado de cereales, pero los gobiernos ya no tienen reservas suficientes para regular el mercado, por lo que comienzan a incrementarse movimientos especulativos que aún agravan más la ya difícil situación.

¿Qué os voy a contar de 2007 y cómo comienza 2008? La decisión política de eliminar el barbecho obligatorio se podía haber tomado antes, al disminuir las reservas. En cualquier caso no parece suficiente.

No me atrevo a decir que los precios de los piensos no bajarán, es más, creo que lo harán, pero lo que sí que creo es que no llegarán a los niveles de 2006.

El conejo no es tan almidón dependiente como cerdos o pollos, pero aún así debemos esperar en los próximos años un desplazamiento de las curvas de oferta y demanda que marquen un precio de equilibrio mayor en todas las carnes, es más, en todos los alimentos.

¿QUE PODEMOS ESPERAR EN ADELANTE?

La economía estudia fenómenos pasados. Cuando usamos un modelo obtenido con información pasada presuponemos que las variables que influyen en dicho fenómeno no varían, pero es fácil no tener en cuenta alguna variable que provoque una gran desviación de las previsiones.

Aún teniendo en cuenta esto yo creo que hay varios factores que dificultan un incremento de rentabilidad de las explotaciones de cría de conejos a corto plazo:

- La renta disponible de las familias ha disminuido en el último año y las dificultades de algunos sectores pueden repercutir en los salarios reales en un futuro cercano. A igual diferencias de precios, las carnes baratas se comportaran como productos inferiores y aumentará su demanda respecto a las carnes caras.
- La difícil situación del mercado de las materias primas fibrosas (sobre todo alfalfa)



Puerta Plegable
Alimentación
Automática
Con Carro Tolva

Leader-10



Dos Puertas
Puertas nido como
apoyo para manejo
Piso totalmente plano

Burela



Sin Fin
Incorporado
Fácil Racionamiento

Leader-8



Módulo para
16 Hembras
100% más capacidad

Leader-16



Sistema
Parto de Urgencia

Faro Gestación



Módulo
de 32 Huecos

Faro Reposición

Polivalencia, Maternidad, Engorde,
Gestación, Reposición, Inseminación...

**Innovación y Diseño
al Servicio del Cunicultor**



GÓMEZ Y CRESPO

www.gomezycrespo.com

E-mail: info@gomezycrespo.com Telf.: 988217754 Fax.:988215063

XXXIII
SYMPOSIUM
DE
CUNICULTURA



CALAHORRA

fa), mucho más complicado que el de los cereales, puede traer como consecuencia un precio de pienso caro incluso ante la posibilidad de una bajada relativa del precio de los cereales y las protaginosas. Esta situación restaría competitividad a la carne de conejo frente a otras carnes.

· Todavía existen nuevas granjas, cuya decisión de incorporarse o ampliar la producción se tomó en momentos benignos, que no han comenzado a producir al 100%, lo que resta efectividad de disminución de la oferta de los posibles abandonos, que sin duda se están produciendo, pero quizá no al ritmo que el mercado hubiera deseado. Este 2007 ha sido fatal tanto en precios como en costes, pero muchos piensan que la pérdida de competitividad ha sucedido poco a poco “nos están matando a pedradas”, quizá faltó una situación de caída brusca de la competitividad que hubiera acelerado el proceso de abandono que igualmente sucederá poco a poco.

· Las condiciones de comercialización pueden ser otro duro golpe si termina generalizándose la prohibición de comercializar vísceras y cabeza junto a la canal. También existen otros factores que invitan a un moderado optimismo:

· Llevamos ya más de un año de producir por debajo de coste real. Nunca una crisis en el sector había sido tan larga. Cómo me dijo una vez Jaime Bagüés, una de las personas más inteligentes que ha estado dentro del sector y que nos dejó prematuramente: “ya falta un día menos para que llueva”. Cómo buen secanero, de Leciñena, sabía que por muy larga que sea la sequía, siempre termina lloviendo. Las curvas de oferta y demanda nos muestran que este desequilibrio entre oferta y demanda tenderá al equilibrio pasando por una fase de precios relativos altos.

· Aunque en los países cunícolas europeos la situación es parecida (no igual) y todos necesitarán disminuir la oferta en un porcentaje superior a otras situaciones similares, es factible pensar en un desequilibrio de precios entre países, sobre todo en Italia, con unas condiciones quizá más duras

**Veo difícil el final
de la crisis
sin una reducción
importante de la
oferta a nivel
europeo**

que las españolas en parte del 2007 y con una posible reducción de la oferta mayor. Lástima que no tengamos datos suficientes.

· El factor que me hace ser más optimista es el repunte que está teniendo lugar en otras carnes, concretamente ha comenzado el vacuno, con una drástica reducción de la oferta que hace pensar en un repunte considerable de precio avanzada la primavera. Al porcino le está costando más, pero si aumenta el vacuno y la propia dinámica estacional, no es descartable un incremento de precio. Si el resto de las carnes suben, aún tratándose de un producto bastante inelástico, la tendencia tendrá que ser al alza. ¿Será suficiente como para cubrir costes y llevarnos algo a casa? Con los datos que tenemos es difícil de predecir.

En definitiva, veo difícil el final de la crisis sin una reducción importante de la oferta a nivel europeo. Quizá esta reducción se haya producido, pero no disponemos de suficiente información.

Una vez que los precios se hayan recuperado, la tendencia habitual del sector es a que durante dos o tres años los precios sean aceptables (sin influencias externas).

Últimamente se ha hablado mucho de un sistema de retirada de canales como método de regulación. En un producto relativamente inelástico como la carne de conejo puede ser una buena medida, puesto que pequeños sobrantes pueden provocar grandes bajadas. Considero que el sector en su conjunto no debería perder la oportunidad de intentarlo.